

BOLETIN OFICIAL



PROVINCIA DE SANTANDER

SE PUBLICA LOS LUNES, MIERCOLES, VIERNES Y SABADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Por un año	Pesetas 25
Por seis meses	» 13
Por tres meses	» 7

Número suelto veinticinco céntimos.

Se suscribe en la imprenta de EL CANTÁBRICO, Compañía, número 3.—No se admite correspondencia oficial de los Ayuntamientos, quienes deberán dirigirse precisamente al señor Gobernador civil.

PRECIOS DE ANUNCIOS

- Los de subastas, á veinticinco céntimos línea
- Las providencias judiciales, á treinta.
- Los de prendadas, á diez.
- Los demás, á veinte.

El pago será adelantado y se hará en Santander

PARTE OFICIAL

Presidencia del Consejo de Ministros

SS. MM. el REY Don Alfonso XIII, (que Dios guarde) y la REINA Doña Victoria Eugenia, y Sus Altezas Reales el Príncipe de Asturias y el Infante Don Jaime continúan sin novedad en su importante salud.

De igual beneficio disfrutan las demás personas de la Augusta Real Familia.

(Gaceta del 6 de septiembre.)

Distrito forestal de Santander

APROVECHAMIENTOS

ANUNCIO

Por Real orden de fecha 19 de agosto último, aprobatoria del plan de aprovechamientos para el año forestal de 1908 á 1909, se previene á esta Jefatura que á los Ayuntamientos cuyos pueblos tengan derecho á aprovechamientos vecinales se les señale un plazo para presentar las cartas de pago del 10 por 100 del importe de aquéllos ó manifiesten si renuncian durante el año forestal al disfrute, en cuyo caso debe procederse á su enajenación en pública subasta; y que, si transcurrido el plazo señalado no presentasen la carta de pago ni dieran aviso de la renuncia al aprovechamiento, se proceda sin contemplaciones contra ta-

les Municipios, hasta conseguir el abono de dicho 10 por 100, conforme á lo dispuesto en la Real orden de 31 de marzo de 1891, acudiendo, si fuera preciso, á los medios coercitivos señalados en las leyes.

A este efecto, he acordado señalar el plazo de tres meses, que expirará en 31 de diciembre próximo, para que los Ayuntamientos presenten en esta oficina las citadas cartas de pago, relativas al 10 por 100 del importe de todos los aprovechamientos vecinales concedidos en sus respectivos montes y que figuran en los estados que se insertan á continuación de los siguientes pliegos de condiciones.

Lo que se publica en este periódico oficial para conocimiento de los Ayuntamientos interesados.

Santander 1.º de septiembre de 1908.—El Ingeniero Jefe, Antonio Salazar.

Pliegos de condiciones bajo las cuales se han de verificar los aprovechamientos de los montes públicos de esta provincia, dependientes del Ministerio de Fomento, durante el año forestal de 1908 á 1909.

PLIEGO NÚMERO 1

Condiciones reglamentarias á que han de sujetarse los aprovechamientos forestales adjudicados mediante pública subasta.

1.ª Las subastas de productos forestales cuyo valor no exceda de 5.000 pesetas, se celebrarán en la Casa Consistorial del Ayuntamiento donde radique el monte, según el Catálogo, bajo la presi-

dencia del Alcalde, con asistencia de un funcionario del ramo designado por el señor Ingeniero Jefe del mismo y previa fijación de los correspondientes anuncios.

2.ª Las subastas á que se refiere la condición anterior se verificarán por pujas abiertas entre los que quieran tomar parte en los remates. Las pujas se admitirán durante la primera media hora del acto de la subasta, transcurrida la cual se hará la adjudicación provisional al postor cuya proposición resulte ser la más ventajosa.

3.ª Si el valor de la tasación excediese de 5.000 pesetas, la subasta será doble y simultánea, celebrándose una en la oficina del Distrito forestal de esta capital, bajo la presidencia del señor Ingeniero Jefe, delegado del señor Inspector de la segunda Inspección, con asistencia de un Notario público, y otra en la Casa Consistorial del Ayuntamiento donde radique el monte, ante el Alcalde, asistiendo á ella un funcionario del ramo y un Notario público, pudiendo éste ser reemplazado por el Secretario del Ayuntamiento y dos testigos, en el caso de no existir en la localidad y no ser fácil la traslación de otro punto. En estas subastas las proposiciones se harán precisamente en pliegos cerrados, con sujeción á la fórmula que designe el anuncio de subasta y acompañando la carta de pago que acredite haber entregado en la Caja de la Administración de Hacienda de esta provincia, ó en la Depositaria municipal, el 5 por 100 del importe de la tasación como fianza para presentarse como licitador. Los pliegos se admi-

tirán durante la primera media hora del acto de la subasta, transcurrida la cual se hará la adjudicación provisional al postor cuya proposición sea más favorable. De resultar con precios iguales dos ó más de las reputadas como más beneficiosas, se abrirá entre sus autores una nueva licitación por espacio de un cuarto de hora, y en pujas abiertas que no podrán bajar de 25 pesetas; pero si ninguno quisiera aumentar el precio ofrecido, se decidirá por la suerte á favor de quién se ha de adjudicar el remate.

4.^a Todas las subastas se celebrarán en los días y horas que se ordene en el BOLETIN OFICIAL de la provincia, sirviendo de tipo para las mismas la cantidad en que han sido tasados los productos, declarándose como nulas ó no hechas las proposiciones que no cubran este precio.

5.^a No podrán tomar parte en las subastas la autoridad que las presida, los individuos del Ayuntamiento, los Secretarios y los Alcaldes de barrio de los pueblos dueños de los montes, ni los funcionarios del ramo, porque además de declararse nulos los remates así hechos, tendrán que abonar los contraventores, como multa, un 20 por 100 del importe de la subasta y los perjuicios que se sigan.

6.^a La persona por quien quedó un remate deberá presentar en el acto un fiador abonado, ó en su defecto entregará en la Depositaria municipal correspondiente un 5 por 100 del importe de la proposición, en garantía de ésta, pudiendo servir esta cantidad para completar la fianza que ha de prestar después como rematante.

7.^a Los Alcaldes remitirán certificación de las actas de subasta, antes de transcurrir tres días desde la fecha de su celebración, al Ingeniero Jefe del distrito, quien las someterá á la aprobación del señor Inspector.

8.^a Las reclamaciones que se intenten contra las subastas se presentarán en un plazo que no exceda de ocho días, á contar de la fecha de su celebración, dirigidas por conducto de la Jefatura del distrito al señor Inspector de la segunda Inspección, quien resolverá acerca de las mismas, con recurso de alzada ante el excelentísimo señor Ministro de Fomento dentro del plazo de treinta días, contados desde el de la notificación. Los remates, no obstante, producirán sus efectos una vez aprobados por el señor Inspector,

quedando atendidos los rematantes á los resultados del recurso que se entable.

9.^a Aprobada la subasta, el rematante consignará en la Depositaria municipal correspondiente, dentro de los diez días siguientes al de serle notificada la aprobación, un 10 por 100 del precio del remate, que servirá de garantía del contrato. Esta cantidad se renovará si se agotase por efecto de las multas y resarcimientos que se les exigiesen, y no podrán reclamarla hasta que el Ingeniero Jefe del Distrito forestal certifique que han cumplido bien todas las condiciones del pliego. Dentro de los treinta días siguientes al de la notificación de la aprobación de la subasta el rematante depositará en arcas municipales el 90 por 100 del precio del remate.

10. La persona á quien se se adjudique un remate no podrá vender ni traspasar el todo ó parte de los productos rematados sin autorización del señor Inspector, contando con la anuencia del dueño del monte y mediante la presentación de la debida fianza por parte del nuevo interesado. Los infractores á esta condición quedarán sujetos á las responsabilidades que determina el art. 24 del Real decreto de 8 de mayo de 1884. En caso de defunción del rematante sus herederos quedarán obligados al cumplimiento del contrato.

11. No podrá darse principio á las operaciones de los aprovechamientos sin que antes preceda la orden del Ingeniero Jefe del ramo. Las licencias se expedirán inmediatamente que se reclamen, debiendo presentar al efecto los rematantes, en la oficina del Distrito forestal, la carta de pago en que se acredite el ingreso en las arcas del Tesoro del 10 por 100 del importe de la subasta, con destino á gastos de mejora y repoblación, y el certificado en que se acredite ó haga constar se han satisfecho en la respectiva Depositaria municipal, á disposición del pueblo dueño del monte, las cantidades á que se refiere la condición 9.^a.

El no cumplimiento de estas disposiciones en todo ó en parte conlleva la nulidad de la subasta.

12. El rematante que diere principio á un aprovechamiento sin la autorización competente y los requisitos necesarios, perderá los productos cortados, si están en el monte, y á más se le exigirá su importe como multa ó el doble de su valor si aquéllos han desaparecido.

13. El rematante que dejare

transcurrir el plazo sin haber terminado el aprovechamiento, perderá los productos que aún no haya extraído del monte y lo que hubiera entregado á cuenta del importe del precio del remate, con arreglo á las condiciones del contrato; todo lo que cederá en beneficio del dueño del monte, salvo el 10 por 100 de dicho valor, que ingresará en las arcas del Tesoro, abonando también los daños y perjuicios.

14. De transcurrir el plazo sin que el rematante haya hecho ninguna operación en el monte ni entregado parte del precio de la subasta, pagará entonces una multa igual al 10 por 100 del mismo, además de la reparación de daños y perjuicios causados al monte.

15. El justiprecio de estos daños y perjuicios se hará por un funcionario del ramo y por un perito, provisto del correspondiente título, nombrado por el rematante. En caso de discordia se nombrará por el Juez del partido un tercer perito que la dirima, y á cuyo fallo deberá estarse.

16. No podrá el rematante establecer dentro del monte, ni á menos de 1.600 metros de sus límites, carboneras, talleres de sierra ni parques ó depósitos, para los productos del aprovechamiento, sin el competente permiso del Ingeniero Jefe, salvo dentro de fincas particulares, aunque se hallen á menos distancia que la señalada; pero siendo en este caso los dueños responsables de los daños que se causen á los montes por efecto de las mismas.

En todo caso los funcionarios del distrito, Guardia civil y autoridades locales ejercerán en estos parques ó depósitos, talleres de sierra y carboneras, la vigilancia necesaria á evitar que en ellos se depositen productos de procedencia fraudulenta.

A estos efectos los dueños de dichos parques, talleres de aserrar y carboneo donde se depositen ó elaboren productos debidamente aprovechados en los montes á cargo de este Distrito, no opondrán el menor obstáculo al personal indicado para que ejerza la inspección que estime procedente; que para facilitarla, los dueños ó concesionarios de indicados parques, etcétera, presentarán en la Alcaldía nota detallada de las alzas y bajas que produzcan, en forma tal, que sea siempre posible conocer la existencia en el depósito, taller de sierra y carboneras. Se considerarán fraudulentos los productos allí hallados en exceso.

17. En las carboneras, talleres de sierra y parques ó depósitos autorizados por el señor Ingeniero Jefe no se consentirán otros productos que los procedentes del aprovechamiento para el que fueron concedidos, considerándose como fraudulentos los que allí se hallen procedentes de otra corta, aunque sea legal, quedando responsables los rematantes si en el término de cuatro días no denuncian el hecho á la autoridad correspondiente. La petición de estas concesiones tendrá que presentarse al señor Ingeniero Jefe antes de que se verifique la entrega de los aprovechamientos, porque de lo contrario no serán atendidas.

18. Una vez señalados por el funcionario del ramo el sitio ó sitios destinados á los usos á que se refieren las condiciones anteriores, no podrán ser aumentados ni variados, bajo la pena de una multa que no será menor del uno por ciento del valor del aprovechamiento, abonando además los daños y perjuicios que puedan originarse.

19. Los hornos de carbón deberán ser vigilados de día y noche por el número suficiente de operarios, y al acabarse la operación se dejarán aquéllos perfectamente apagados. Los rematantes, en todo caso, serán responsables de los daños y perjuicios que al monte se sigan por descuidos manifiestos en esta operación.

20. El establecimiento de los talleres de sierra se sujetará á las reglas siguientes:

1.^a No podrá conducirse al taller trozo alguno de madera que no haya sido antes marcado en ambos topes al pie de su respectivo tocón.

2.^a El largo de cada trozo no podrá ser mayor del doble de la longitud de las piezas que se trate de obtener, á fin de que necesiten sólo un trozado y conserve, cada una de las dos porciones que resulten, la marca en uno de los topes.

3.^a Las piezas de pequeñas dimensiones, como tabla, rípia, largueros, etc., se conservarán unidas en cada rollo ó trozo por una de sus cabezas, que será la que lleve la señal del marco.

4.^a Las piezas que no pueden conservarse en rollo, como traviesas, cabrios, etc., se procurará que lleve cada una alguno de los varios marcos puestos al trozo de que procedan, y si esto tampoco fuera posible, se marcará cada uno separadamente; pero para es-

ta operación el rematante reunirá las piezas de madera en el orden de colocación que tenían antes de ser aserradas, para que se reconozca su legitimidad.

5.^a Los rematantes no podrán exigir se les marque en los talleres ninguna pieza de madera hasta que esté terminada la operación del aserrado de todos los productos de la licencia que pisen en beneficio de este modo.

6.^a Igualmente los rematantes no podrán pedir más de una contada en blanco gratuitamente, y lo harán, en oficio dirigido á esta Jefatura por conducto de la Alcaldía respectiva, antes de transcurrir los dos tercios del plazo dentro del cual ha de quedar terminado el aprovechamiento, plazo que habrá de contarse desde la fecha del acta de entrega correspondiente. Y si, por su conveniencia, el rematante ó rematantes pidieran ó dieran lugar á más de una contada en blanco, se accederá á ello, siempre que las atenciones del servicio consientan á los funcionarios del ramo practicar esta operación; pero los gastos que por tal servicio se originen serán de cuenta de los rematantes, y al objeto depositarán previamente en esta Jefatura la cantidad en metálico á que asciendan aproximadamente las indemnizaciones y gastos de movimiento del funcionario que haya de verificar tales trabajos, teniendo en cuenta que para los sobreguardas será de tres pesetas diarias las indemnizaciones que devenguen y de otras tres los gastos de movimiento, y para los Ayudantes ó Ingenieros, por expresados conceptos, las que señalan las instrucciones vigentes en la materia, siendo de advertir que el servicio gratuito será el último que se practique por tanto de abono el ó los que le precedan.

21. Los rematantes deberán tener ultimadas todas las operaciones de corta y trozado de árboles, tal y como hayan de ser extraídos del sitio de aprovechar, antes de terminar los dos tercios del plazo fijado al aprovechamiento; debiendo dedicar el último tercio á la asca ó extracción de productos. Dentro de este último tercio de dicho plazo el Distrito podrá disponer sea practicada la operación de contada y marqueo en blanco; y si por falta de cumplimiento, por parte del rematante, de lo estipulado en la presente condición, no pudiera hacerse ó quedar terminada indicada operación, abonará los gastos ocasionados al personal que debió verificarla antes de que

tenga lugar la operación final, á cuyos efectos se le girará por el Distrito la correspondiente cuenta.

22. Hecha la contada y marqueo en blanco, total ó parcialmente, estará el rematante en disposición de extraer del monte los productos, previa la obtención de la correspondiente *Nota y Factura* á que se refiere el Reglamento de transportes forestales, aprobado para esta provincia por Real orden de 5 de febrero de 1908.

23. Cuando el rematante pida ó dé lugar á más de una contada y marqueo en blanco, obtendrá para cada operación la correspondiente *Nota y Factura*, en la que constará el número de árboles á que se refieran estos documentos, así como el de piezas producidas por esos árboles y su cubicación y el de estéreos de leñas en su caso.

24. Queda prohibida toda concesión de prórroga á los plazos fijados para terminar los aprovechamientos, lo mismo que la rescisión del contrato se obrado, cualquiera que sean las razones que se aduzcan, excepto en los casos siguientes:

1.^o Cuando los aprovechamientos se hayan suspendido por actos procedentes de la Administración.

2.^o En virtud de disposición de los Tribunales, fundada en una demanda de propiedad; y

3.^o Si se viese la imposibilidad absoluta de entrar en el monte por causa de guerra, sublevaciones, avenidas ú otro accidente de fuerza mayor debidamente justificado.

25. Las solicitudes de prórroga ó de rescisión del contrato, fundadas en cualquiera de los casos expresados en la condición anterior, se dirigirán al ilustrísimo señor Director general de Agricultura, por conducto del Ingeniero Jefe; pero se advierte que no se dará curso á las instancias si no se presentan antes de que caduque el plazo señalado para terminar el aprovechamiento, así como tampoco sin que se hallen cumplidamente justificados sus motivos por información de las autoridades locales, y sin oír á los dueños de los montes.

26. Contra las resoluciones de las solicitudes á que se refiere la condición anterior se podrá recurrir en alzada ante el excelentísimo señor Ministro de Fomento dentro del plazo de treinta días, á contar desde el de la notificación de la resolución.

27. Si á consecuencia de la rescisión del contrato hubiese que devolver al rematante el precio

satisfecho por el aprovechamiento no realizado, podrá celebrarse un nuevo remate para satisfacer ese crédito, siempre que la buena conservación del monte lo permita y no hubiese caducado aún la concesión del plan; y entonces será una de las condiciones impuestas al nuevo adjudicatario el satisfacer al anterior la suma que en tal concepto reclama legítimamente.

28. Los contratos de aprovechamientos se entenderán hechos á riesgo y ventura, fuera de los casos previstos en la condición 21, y los rematantes no podrán reclamar indemnización por razón de los perjuicios que la alteración de las condiciones económicas y climatológicas del país, ó cualesquiera otros accidentes imprevistos, les ocasionen.

29. Los rematantes habrán de dejar el terreno de la corta limpio de los despojos de la misma, advirtiéndose que á su costa podrá hacerse esta operación, así como todas las que no se ejecuten estando ordenadas.

30. El cumplimiento de todas las condiciones del pliego es ejecutivo, con apremio personal contra los rematantes, sus socios ó fiadores. También se procederá contra éstos de igual modo, y mancomunadamente, para el pago de daños y perjuicios, restituciones ó multas en que incurriera el principal interesado.

31. Los Alcaldes cuidarán, bajo su responsabilidad, de unir á cada expediente de subasta un ejemplar de este pliego de condiciones y otro del anuncio del remate en su caso.

32. Los Ayuntamientos y Administradores de los montes podrán agregar á estas condiciones las económicas y administrativas que consideren convenientes y que les incumbe extender; pero habrán de redactarlas bajo las bases de las reglamentarias y facultativas de este pliego y remitir copia de ellas al Ingeniero Jefe del ramo, antes de celebrarse las subastas, para que se pueda exigir su cumplimiento.

33. En los casos no determinados en este pliego se estará siempre á lo dispuesto en la legislación vigente del ramo.

34. Los rematantes de productos forestales darán cuenta á la Alcaldía del pueblo donde el monte radique, y al Distrito forestal, del punto de su residencia habitual.

PLIEGO NÚMERO II

Condiciones reglamentarias bajo las cuales se verificarán los aprovechamientos forestales con destino á atenciones vecinales.

1.^a No se podrá empezar ningún aprovechamiento vecinal sin que preceda la licencia expedida por el Ingeniero Jefe del Distrito forestal, porque de lo contrario será considerado como abusivo.

2.^a Esta licencia se dará inmediatamente que se reclame, antes del 31 de diciembre de 1908. Para obtenerla, y aunque se refiera á disfrutes gratuitos, deberán presentar los concesionarios, en las oficinas del Distrito forestal, la carta de pago en que se acredite el ingreso en la Caja de la Administración de Hacienda pública de la provincia del 10 por 100 de la cantidad líquida del valor de los productos con destino á gastos de mejora y repoblación de montes. De referirse á un aprovechamiento concedido por el precio de tasación, los interesados presentarán, además, el documento en que se haga constar el ingreso del correspondiente importe en la respectiva Depositaria municipal, á disposición del dueño del monte.

Si transcurriera el 31 de diciembre sin que por quien correspondía se hubiera pedido la licencia á que se refiere la presente condición, se entenderá renunciada la concesión del aprovechamiento y se anunciará éste en pública subasta.

3.^a Los Ayuntamientos obtendrán de una sola vez la licencia para ejecutar todos los aprovechamientos vecinales de los pueblos de su Municipio, mediante la presentación al Ingeniero Jefe de los documentos que se detallan en la condición anterior. Obtenida la licencia, el Ayuntamiento cuidará de poner en conocimiento de los pueblos concesionarios, por copia literal de aquélla, la parte que á cada cual interese.

4.^a Queda prohibida toda concesión de prórroga á los plazos fijados para terminar los disfrutes, excepto en los casos mencionados en la condición 21 de las reglamentarias del pliego para las subastas, y los que lo soliciten fundándose en algunos de los motivos allí expuestos, lo harán en la forma que se expresa en la condición 22 del mismo pliego.

5.^a Los concesionarios que empezaran un aprovechamiento sin la competente autorización y los requisitos necesarios, perderán los

productos cortados si están en su monte, sin perjuicio de abonar el importe como multa, y además su valor si aquéllos han desaparecido.

6.^a Se prohíbe á los concesionarios vender ó cambiar las maderas y leña que se les conceda gratuitamente, ó por su precio de tasación, ó aplicarlas á otro destino que aquel para que se les concedió derecho de uso; pero se permitirá el transporte de aperos de labor á Castilla á los vecinos que tienen este derecho, fundado en antiguos privilegios y reconocido por la Administración.

7.^a No se permitirá carbonear ni aserrar en los montes las leñas y maderas que se concedan para atenciones vecinales. El apartado ó pilamiento de los productos deberá hacerse, de acuerdo con el empleado del ramo encargado de vigilar el aprovechamiento, en los sitios más claros de los montes y donde puedan causar menos perjuicio, no consintiendo en los mismos más ni otros productos que los procedentes de la concesión, considerándose como fraudulentos los que allí se hallen procedentes de otro aprovechamiento, aunque sea legal.

8.^a Las cortas destinadas á repartirse entre los vecinos no se permitirán hacer por ellos, juntos ni separados, sino que el Administrador del monte nombrará una persona que las haga, y, una vez hechas, se procederá á la distribución según estuviere reglamentada ú ordenada. Los Alcaldes ó Ayuntamientos que otra cosa hicieren ó consintieren, incurrirán en las responsabilidades consiguientes.

9.^a Los gastos que ocasionen las operaciones de corta y repartimiento de leña, se satisfarán por los partícipes en proporción á la cantidad de producto que cada uno perciba.

10. En los montes mancomunados los aprovechamientos se han designado sólo bajo el punto de vista de su posibilidad, por lo que si hubiera duda en la distribución se suspenderán los disfrutes hasta que se resuelvan los conflictos que ocurran, á menos que no sea indispensable realizarlo, á juicio del Ingeniero Jefe del Distrito forestal, en cuyo caso se podrán ejecutar, después de afianzarse el valor de los productos por el condueño que los utilice, del modo y forma que se determine.

11. Cuando un particular desista de llevar á cabo un aprovechamiento que haya pedido, ó lo deje caducar, habrá de abonar un

5 por 100 del importe de los productos, como multa.

12. Transcurrido el plazo señalado sin haberse terminado un aprovechamiento, perderán los concesionarios los productos que aún no se hayan extraído del monte y el importe de lo entregado á su cuenta, con arreglo á las condiciones del contrato; todo lo que cederán en beneficio del dueño del monte, salvo el 10 por 100 de dicho valor, que ingresará en las arcas del Tesoro, y además se les exigirá la indemnización de daños y perjuicios.

13. Son aplicables á estos aprovechamientos las condiciones 29 y 30 del pliego número 1 de las reglamentarias.

PLIEGO NÚMERO III

Condiciones facultativas á las que ha de sujetarse toda clase de aprovechamientos.

1.^a Los aprovechamientos se harán en la cantidad, montes, sitios y del modo que se expresa en los estados insertos en el BOLETIN OFICIAL de esta provincia.

2.^a Una vez hecha una adjudicación, no se podrá, por ningún concepto, variar el producto objeto de la misma, porque de hacerlo así abonará el rematante ó concesionario, por vía de multa, el doble del precio de lo aprovechado, restituyendo los productos ó su precio y abonando los daños causados.

3.^a La entrega de los montes á los interesados se hará por un funcionario del ramo, acompañado de una Comisión del Ayuntamiento, de la que formará parte un representante del dueño del monte, y con asistencia, á ser posible, de la pareja de la Guardia civil que se designe. De la operación se levantará un acta, que se extenderá por duplicado, en la que se consignará el estado en que se encuentre el terreno de la corta y 200 metros á su alrededor, así como los productos que pudieran faltar, único objeto de esta diligencia.

Todas las operaciones que se efectúen sin este requisito se considerarán como abusivas, castigándose según se establece en las condiciones 12 y 5.^a de las reglamentarias de los pliegos de subasta y aprovechamientos vecinales, respectivamente.

4.^a Las reclamaciones por falta de productos se harán en vista de los resultados del acta de entrega y antes de transcurrir tres días desde su fecha y de empezar las cortas. De haberse sustraído los

productos, los rematantes y concesionarios tendrán derecho á la devolución de las cantidades entregadas á cuenta de su precio; mas no podrá subsanarse la falta con un nuevo señalamiento de productos, cuando no lo permita la consignación del plan, á menos que no se obtenga una concesión extraordinaria de la Superioridad, y en uno y en otro caso se habrá de contar con el consentimiento del dueño del monte.

5.^a Todas las operaciones de los aprovechamientos, incluidas las de corta y extracción de los productos, se ejecutarán en los plazos consignados en la correspondiente casilla de los estados. Los plazos empezarán á regir desde la fecha de la entrega del monte á los rematantes ó concesionarios por un empleado del ramo, cuyo acto se ha de hacer necesariamente en el término de quince días, á contar desde aquel en que la Jefatura del Distrito forestal expida la oportuna licencia.

6.^a Los plazos rigen para cada aprovechamiento, sin que puedan acumularse en el caso de que un mismo rematante adquiriera diversos lotes.

7.^a En los aprovechamientos que se verifiquen por poda, limpia, descabezamiento, roza y matorrara, la operación material de la corta sólo podrá ejecutarse desde 1.^o de octubre de este año al 31 de marzo del que viene, y, por tanto, terminará el plazo de dicha corta en 1.^o de abril próximo, pudiendo dedicarse el resto del tiempo señalado, si lo hubiese, á las operaciones subsiguientes del disfrute, como extracción de los productos, carboneo de los mismos cuando haya derechos á él, etc., etcétera.

8.^a Los aprovechamientos deberán estar terminados al finalizar el año forestal, ó sea en 30 de septiembre de 1909. Los plazos que concluyan más allá de este día por no pedirse el respectivo permiso con la debida anticipación, quedarán necesariamente reducidos al tiempo comprendido entre aquella fecha y la que lleva la licencia, cualquiera que sea el término fijado para efectuar todas las operaciones del aprovechamiento.

9.^a Desde la fecha de la entrega hasta que se dé el descargo del aprovechamiento, los rematantes y concesionarios quedan obligados al pago de las multas, restituciones y resarcimientos de los daños y perjuicios que se causen dentro de los límites señalados al disfrute, y en una zona de 200 metros á

su alrededor, si no denuncian al causante del daño en el término de cuatro días.

10. Los aprovechamientos se ejecutarán bajo la dirección del funcionario del ramo que se nombre, quien, en unión de una Comisión del Ayuntamiento y una pareja de la Guardia civil, cuidarán de que no se cometan abusos, pero sin que las responsabilidades que todos estos contraigan libren á los rematantes ó concesionarios de las en que pueden incurrir por falta de cumplimiento á las condiciones de los pliegos.

11. No se cortarán por el pie más ni otros árboles que los que estén señalados con el marco del Distrito en el tronco y en el tocón; no se aprovechará más ni otra clase de leñas que las designadas, ni tampoco se efectuarán en los montes más cortas que las terminantemente precisadas.

12. La corta de los árboles se hará siempre por encima de la marca, cuidando que ésta no sufra deterioro y quede fija en el tocón, porque de lo contrario se considerará el árbol como cortado fraudulentamente. La caída de los árboles se dará en la dirección que cause menos daño al arbolado, y si los hubiere gemelos sólo se cortará el brazo marcado, practicándose esta operación de modo que no sufra daño el que haya de quedar en pie. El valor de los árboles que resulten tronchados y destruidos se abonará por los interesados con arreglo á la tasación que haga un funcionario del ramo, y además una cantidad igual por daños y perjuicios, si bien podrán los rematantes utilizar estos árboles.

13. Queda prohibida la corta de todo árbol sin marca, en cuyas ramas se hubiera enredado alguno de los marcados, hasta que no se abone su importe y el de los daños, é igualmente se considerará como abusiva la corta de árboles para vuelo de hacha, recomposición de caminos de arrastre y otros usos semejantes.

14. Las extracciones de leñas muertas y rodadas se efectuarán sin cortar árbol alguno que no esté marcado, ni rama ni matas verdes que se hallen en pie, sea cuales fueren el vigor con que vegeten y los motivos que se aleguen; y tampoco se aprovechará, al verificarse esta clase de extracciones, producto alguno maderable, por insignificante que sea.

15. Los aprovechamientos de leña señalados por superficie se llevarán á cabo dentro de los límites que se demarquen, prohibién-

dose cortar los árboles y variar los hitos y señales que sirven para la demarcación.

16. En las rozas de matas bajas ó cortes á matarrasa se darán los cortes oblicuos y á flor de tierra, con instrumentos bien cortantes y de modo que no resulten arranque de corteza, desgajadura ni extracción de tierra vegetal.

17. En las cortas á matarrasa no se cortará ningún árbol, sea cual fuese su lozanía. En las rozas de arbutos sólo se aprovecharán las matas de esta clase, respetando todo pie de roble y haya, por pequeño que sea. En el caso de permitirse la corta de matas de estas dos especies, se dejarán los resalvos que se prevengan.

18. Las entresacas se efectuarán según proceda y se disponga en cada caso, debiendo entresacarse, por regla general, los pies torcidos, secos, defectuosos y mal configurados de las dimensiones que se determinen y dejarse los lozanos y bien configurados á las distancias que se precisan.

19. Las podas se ejecutarán de modo que los árboles queden bien guiados y despojados de las ramas secas é inútiles, de los espolones y verrugas que impidan su buen crecimiento y configuración y conforme á los dos árboles que hará podar el funcionario del ramo encargado de dirigir el aprovechamiento para que sirvan de modelo. Los cortes se darán oblicuos y muy limpios, con instrumentos bien afilados, evitándose el desgarrar de la corteza y leña, y no se permitirá cortar la guía de ningún árbol ni descabezar más que los que hayan sido descabezados otra vez.

20. No se podrán hacer cortas en los montes ni sacar los productos de ellos antes de salir el Sol, ni después de ponerse. Tampoco se consentirá encender fuego más que en las chozas y talleres.

21. Los productos forestales no se extraerán de los montes sin que antes los reconozca el funcionario del ramo y pareja de la Guardia civil encargada de vigilar el aprovechamiento. De ser maderables los productos, habrán, además, de marcarse las piezas en sus dos topes y al pie de sus respectivos tocones, por el expresado funcionario, para legitimar su buena procedencia.

22. La saca ó arrastre de los productos se hará por los carriles de los montes, y si éstos no fueren suficientes, por los que designen con anticipación los emplea-

dos del ramo, á petición del concesionario.

23. Al procederse á la extracción y arrastre de los productos se tendrá especial cuidado en no estropear ni deteriorar el repoblado, pues de estos daños serán responsables los rematantes concesionarios.

24. Se prohíbe la extracción de frutos, hierbas, pastos, semillas, raíces, hojas frescas ó secas, mantillo, estiércoles, piedras, tierras, arenas, caza, pesca y de todo otro cualquier producto de los montes cuyo disfrute no esté competentemente autorizado.

25. Se prohíbe á los rematantes y concesionarios de maderas estampar marcas ni otra clase de señales en los topes de las piezas, pudiendo solamente colocarlas en las tablas y canto de las mismas si estuviesen escuadradas, ó en un espejo hecho en la superficie curva de las que estén en rollo, á fin de evitar la confusión de marcas que dificulten el conocimiento de las oficiales.

26. Terminado que sea un aprovechamiento, los interesados lo pondrán en conocimiento del funcionario del ramo que le dirija, á fin de que con asistencia del rematante ó concesionario, de una Comisión del Ayuntamiento y pareja de la Guardia civil que se nombre, se reconozca cómo se ha verificado, se haga la contada en blanco y se examine el estado del monte en la comprensión de la corta y en una zona de 200 metros á su alrededor. De la operación se levantará un acta por triplicado, que firmarán todos los que asistan al reconocimiento de verificación, y en su virtud se expedirá el certificado á que hubiere lugar. De haber daños se exigirá la debida responsabilidad á los rematantes ó concesionarios, previo el oportuno expediente, quedando los productos que existan en el monte y fianza prestada afectos á esta responsabilidad.

27. En 1.º de octubre de 1909 se darán por caducadas las adjudicaciones hechas, exigiéndose las consiguientes responsabilidades á los rematantes y concesionarios que no hubiesen en aquella fecha terminado todas las operaciones de los aprovechamientos, á no ser que se les conceda prórroga para continuarlas.

28. Estas responsabilidades y las á que se refiere la condición 9.ª se exigirán, en su caso, á las entidades administrativas á quienes se expidan las licencias para ejecutar los aprovechamientos; pero los

Ayuntamientos podrán hacerlas recaer en las Juntas administrativas ó Comisión de Montes siempre que demuestren que no han cumplido las órdenes é instrucciones que les dieron para evitar toda clase de extralimitaciones, y denunciar á sus causantes dentro del término precitado en la condición 9.ª de este pliego, los rematantes y concesionarios serán responsables de las faltas que cometan sus delegados, obreros, hacheros, conductores y demás empleados suyos en las operaciones de explotación.

29. Las contravenciones á estas condiciones serán castigadas con las penas consignadas en las Ordenanzas y demás disposiciones vigentes del ramo.

PLIEGO NÚMERO IV

Condiciones á que han de sujetarse los aprovechamientos de pastos en los montes.

1.ª La introducción de los ganados al aprovechamiento de los pastos en los montes no deberá hacerse sin que preceda la licencia expedida por la Jefatura del distrito forestal. La contravención será castigada con una multa igual al valor de lo aprovechado.

2.ª Esta licencia se expedirá á nombre de los Ayuntamientos, quienes cuidarán de dar á todos los partícipes, según la pertenencia de los montes, copia literal de la licencia en la parte que les interese.

3.ª Para obtener esta licencia deberá presentarse por los interesados, en la oficina del Distrito forestal, la carta de pago en que se acredite el ingreso en la Caja de la Administración de Hacienda pública de la provincia del 10 por 100 de la tasación de los productos y el documento necesario en que se haga constar el ingreso del resto de dicha tasación en la Depositaria municipal, á disposición del dueño del monte.

Las licencias serán obtenidas antes del 31 de diciembre de 1908, y transcurrido dicho día sin haberla obtenido, los pastos concedidos serán tenidos como sobrantes y serán, por tanto, subastados.

4.ª Los pastores irán provistos de los documentos que les acrediten como tales pastores, haciendo constar el número, especie y clase de ganados que custodian. Estos documentos serán expedidos por los Ayuntamientos ó pueblos dueños de los montes, siendo obligación de los pastores presentarlos á los empleados del ramo y ayudar

á éstos en el reconocimiento de los ganados.

5.^a Para el aprovechamiento de los pastos se atenderán los intereses á lo consignado en los estados del plan de aprovechamientos inserto en el BOLETÍN OFICIAL de la provincia.

6.^a No se podrá introducir ninguna clase de ganados en los terrenos que hayan sufrido algún incendio después del año 1902, en los talleres que tengan menos de seis años, en los sitios que estén acotados ni fuera de los límites que se designen, porque de lo contrario se incurrirá en la multa que determinan las disposiciones vigentes.

7.^a Los Ayuntamientos y pueblos dueños de los montes podrán acotar al pastoreo los montes que tengan por conveniente, dando cuenta de ello al Ingeniero Jefe del Distrito forestal, á fin de que lo tengan en cuenta al expedir la licencia, y al señor Comandante de la Guardia civil de la provincia, para que haga respetar dicho acotamiento. Este acotamiento no podrá durar menos del año forestal.

8.^a Al frente de las cabañas y de los rebaños de ganado habrá por lo menos un pastor, cuya edad no baje de 16 años.

9.^a El dueño del ganado que se encuentre en los montes, y cuyo pastor no se halle provisto del permiso expresado en las condiciones anteriores, ó que conduzca mayor número de cabezas ó de distintas especies que el detallado en el mismo, será considerado como contraventor, y como tal castigado.

10. Será responsable de los daños causados por el romaneo el dueño del ganado que se encuentre dentro de un radio de 167 metros alrededor del sitio donde se haya cometido, y cuando no los hubiera á esta distancia ni aparezca dañador en las diligencias que se instruya, recaerá la responsabilidad sobre todos los dueños de los ganados que pasten en el monte.

11. La misma responsabilidad se exigirá por los daños que se adviertan en los talleres ó en las superficies acotadas para viveros ú otros fines conducentes á la mejora y repoblación del monte, ya se hallen determinados sus límites con mojones ó bien con otras señales cualesquiera.

12. Los pastores serán responsables de los incendios que ocurran si al instalar sus hogares no lo hacen en los sitios que los empleados del ramo los emplacen y

con las precauciones necesarias para evitar un siniestro.

13. Las cabañas ó chozas de los pastores y los rediles se situarán en los puntos destinados de antiguo á estos usos, y de no haberlos, donde lo señalen los citados funcionarios.

Para su construcción y servicio podrán utilizarse las leñas muertas y rodadas, exigiéndose en otro caso la consiguiente responsabilidad por las ramas ó árboles que se corten.

14. Las cabañas dormirán en las majadas y seles que por antiguas ordenanzas tienen designadas y el tiempo que en ella se fija.

15. La entrada y salida del ganado se hará por los caminos y veredas del monte, y si no fueran suficientes, por las que con antelación señalen dichos empleados, teniendo siempre la precaución de no atravesar por ningún terreno acotado.

16. Terminada que sea la época del aprovechamiento, no se permitirá ya pastar en el monte á ninguna clase de ganados, y entonces se practicará un reconocimiento para expedir el certificado á que haya lugar.

17. Los Ayuntamientos y Administradores de los montes podrán agregar á estas condiciones las puramente administrativas que consideren oportunas y las de igual clase que las Ordenanzas especiales ó antiguas concordias consignen; pero habrán de remitir una copia de ellas al señor Ingeniero Jefe del ramo, para exigir su cumplimiento.

18. En los casos no determinados en este pliego se estará siempre á lo dispuesto en la legislación vigente del ramo.

19. Las contravenciones á las cláusulas de este pliego serán castigadas con las penas consignadas en las Ordenanzas y demás disposiciones vigentes del ramo.

20. Para que ninguno alegue ignorancia, los Alcaldes tendrán de manifiesto este pliego en los sitios acostumbrados, lo harán saber á todos los vecinos que hayan de introducir sus ganados en los montes y expresarán al dorso del certificado que deben expedir, según la condición 4.^a, los límites de las superficies que están acotadas,

PLIEGO NÚMERO V

Condiciones á que ha de sujetarse el aprovechamiento de la caza

1.^a Serán aplicables á los aprovechamientos de la caza las condi-

ciones 1.^a á la 12 de las incluídas en el pliego número 1, inserto en este BOLETÍN OFICIAL.

2.^a Los rematantes ó concesionarios de esos aprovechamientos de caza se atenderán además estrictamente á cuanto previene la vigente ley de Caza de 16 de mayo de 1902.

3.^a No se consiente el ejercicio de la caza, en los montes en que este aprovechamiento haya sido subastado, á otras personas que á los concesionarios ó á las por éstos autorizadas por escrito. Los que cazaren sin acreditar la competente autorización sufrirán las consecuencias de haber cazado en vedado.

4.^a Los concesionarios quedan obligados á colocar las señales indicadoras de *Vedado de caza*, á que se refiere el art. 9 de la ley, sin cuyo requisito no podrán perseguir á los cazadores que, provistos de la oportuna licencia, cacen en los montes objeto de aprovechamientos de caza subastados.

5.^a Para obtener la correspondiente licencia de aprovechar la caza será condición indispensable, además del cumplimiento de las condiciones 1.^a á la 12 del pliego núm. 1, inserto en este BOLETÍN, la de pagar un guarda por cada grupo de montes que constituyan un solo aprovechamiento de caza, según los estados insertos á continuación, á razón de dos pesetas diarias, que ingresarán por mensualidades en la *Habilitación del Distrito forestal* con la debida anticipación, guardas que serán nombrados por la Jefatura á propuesta del concesionario, y cuya misión será la de perseguir y denunciar á todo infractor de las disposiciones del ramo de Montes, además de la vigilancia y custodia de la caza.

6.^a Las subastas se verificarán, en los términos municipales donde radican los montes objeto de este disfrute, en los días señalados en el correspondiente estado, publicado á continuación en el BOLETÍN OFICIAL.

7.^a Los contratos de esta clase de aprovechamientos se entenderán hechos como dispone la condición 25 del pliego número 1, y por espacio de cinco años, con objeto de que el rematante pueda remunerarse de los desembolsos á que queda obligado, y á los gastos de propagación de las especies animales que crea convenirle y que no sean de los clasificados como dañinos por la ley y Reglamento de Caza vigente, y de aquellos otros que, aunque no comprendi-

dos en dicha clasificación, sean tenidos en la localidad como perjudiciales, los que habrán de ser siempre tenidos como de caza libre, á tenor de lo mandado en los artículos 39 y siguientes de dicha ley.

8.ª La declaración de animales perjudiciales no clasificados así por la ley de Caza se hará por el Distrito forestal, á propuesta de los dueños del monte.

Santander 1.º de septiembre de 1908.—El Ingeniero Jefe, *Antonio Salazar*.

JUZGADO ESPECIAL DE MARINA

PARQUE ARSENAL

Don Bartolomé Barcia Soto, primer Teniente de Infantería de Marina y Juez instructor de la causa que por el delito de primera deserción se sigue contra el marinero de segunda clase del depósito de este Arsenal Manuel Sordo Pérez.

Hago saber: Que en dicho procedimiento he acordado la comparecencia del referido marinero, hijo de Manuel y de Jesusa, de estado soltero, natural de Santander, cuyo paradero se ignora.

Y para que pueda tener efecto su presentación, he dispuesto la publicación de la presente requisitoria, por la que cito, llamo y emplazo al referido individuo á fin de que en el término de treinta días se presente en el cuartel de

marinería de este Arsenal; bajo apercibimiento de que si no comparece se le declarará en rebeldía.

Y encargo á las autoridades de todas las clases en cuanto tengan conocimiento de su paradero procedan á su detención, ordenando sea conducido con la debida custodia á este Arsenal, á mi disposición.

Arsenal de Ferrol 27 de agosto de 1908.—*Bartolomé Barcia*.—Por mandato del señor Juez, *Juan Castro*.

PROVIDENCIAS JUDICIALES

NO. ALBERTO FERNÁNDEZ GARCÍA BRIZ, en funciones de Juez de instrucción del distrito del Este de la ciudad de Santander.

En virtud de la presente, que se expide en méritos de la causa criminal sobre hurto de un billete de cien pesetas contra Florencio Vicente, portero, vecino de Santander, y cuyo actual paradero se ignora, se cita, llama y emplaza al mismo á fin de que dentro del término de diez días, á contar desde la inserción de esta requisitoria en la *Gaceta de Madrid*, comparezca ante este Juzgado para la práctica de una diligencia de justicia; apercibido de que si deja de verificarlo será declarado rebelde y le parará el perjuicio á que haya lugar con arreglo á derecho.

Al propio tiempo, en nombre de S. M. el REY don Alfonso XIII (q. D. g.) ruego y encargo á las autoridades, fuerza pública y agentes de la policía judicial procedan á la busca, captura y conducción ante este Juzgado de referido procesado.

Dada en Santander á treinta y uno de agosto de mil novecientos ocho.—*Alberto Fernández García Briz*.—Por su mandado, *Jenaro Pérez*.

ANONCIOS OFICIALES

BANCO DE SANTANDER

Habiéndose extraviado la libreta de la Caja de Ahorros de este Banco, número 19.094, se ruega á la persona en cuyo poder se halle tenga la bondad de entregarla en las oficinas de este Establecimiento; advirtiéndose que están tomadas las medidas necesarias para que dicha libreta no pueda hacerse efectiva, y que transcurrido el plazo de un mes, desde la fecha de este anuncio, sin reclamación alguna, se expedirá nuevo resguardo, quedando el primero sin ningún valor y el Banco exento de responsabilidad.

Santander 25 de agosto de 1908.—El Director gerente, *José María G. de la Torre*. 3—2

TIPOGRAFÍA

DE

EL CANTÁBRICO

COMPañÍA, 3.—SANTANDER

En este Establecimiento, montado con los últimos adelantos del Arte Tipográfico, se hace toda clase de trabajos concernientes al ramo, como carteles, folletos, membretes, facturas, memorándums, carnets, tarjetas de visita, esquelas de defunción, etc.